

EL OCIO INFANTIL ES ASUNTO DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

Beatriz Pérez González*

Resumen: El ocio infantil, es un asunto que interesa a profesionales de la educación tanto como propuesta alternativa, como práctica en la formación del profesorado, así como lugar de experiencias e investigación educativa. El presente artículo pretende tratar dichas dimensiones del ocio infantil, proponiendo una practica más saludable de tiempo libre, en la que se reutilicen infraestructuras y capital humano de universidades en las que existen titulaciones en ciencias de la educación y magisterio. Ofrece la visión de la universidad no solo como un servicio público, sino que también como una entidad de promoción laboral y económica que reutiliza sus bienes, y abre nuevos yacimientos de empleo para sus titulados. Promueve por tanto una universidad en la que se generen estructuras internas generadoras de empleo. La experiencia que se describe a continuación se denomina “Escuela de la Universidad”. Cada universidad podría tener su propia escuela de ocio y tiempo libre, por tanto se sugiere que se añada a este nombre el de la universidad o facultad que lo lleva a cabo.

Palabras-clave: nuevas experiencias educativas, ocio gestionado por educadores, prácticas docentes en tiempo libre, universidad sensible a cambios y demandas sociales, ocio diverso e integrador, yacimiento de empleo para alumnado de magisterio, universidad y empresa, misión de la universidad.

Descripción de la actividad

El presente artículo propone un proyecto alternativo en el que se aúnan prácticas docentes y ofertas de ocio infantil.

En él se plantea la oferta de prácticas educativas en actividades lúdicas y de ocio mediante una escuela de verano (comprendería los meses de junio, julio y septiembre), que funcionaría en los campus universitarios para niños y niñas de personal de la universidad de esos campus. Propone actividades infantiles basadas en un ocio igualitario, pacífico y creativo. Sugiere al mismo tiempo la posibilidad de ofertar unas prácticas para alumnado de magisterio en ocio y tiempo libre, prácticas que aún no se contemplan en las Titulaciones de Magisterio y Ciencias de la Educación.

El proyecto se basa en el cambio de las sociedades desarrolladas, en la oferta de servicios lúdicos y propone una vía para nuevos yacimientos de empleo para el alumnado de dichas titulaciones. Sugiere la idea de una universidad que proporciona servicios públicos de atención a hijos e hijas de su personal y que reutiliza su infraestructura y su capital humano en este servicio, reportando esto una mejora en el trabajo de sus empleados y en la adquisición de bienes e infraestructura reutilizable, en tareas docentes y educativas, en los centros donde se lleve a cabo.

El proyecto podría ser el inicio de otras tantas ofertas en otros espacios de la universidad. Así mismo es una forma de emplear a alumnado de magisterio y de producir un efecto llamada de otros jóvenes procedentes de otras universidades, (también alumnos de intercambio de universidades europeas), para trabajar en actividades educativas que les reportasen dinero y un currículo inicial. La experiencia puede motivar también la creación de entidades dedicadas al ocio infantil, gestionadas por ellos mismos bajo la tutorización de la universidad. Podrían participar en dicha experiencia alumnos con otra formación, que tengan interés por temas educativos y la infancia, o interés por dedicar tiempo y esfuerzo a actividades de ocio, aportando su experiencia en otros campos como la gestión, la salud etc.

Objetivos prioritarios

Se trata de ofertar un espacio educativo no formal para hijos e hijas de personal de cada universidad durante los meses en que no haya educación reglada, en los niveles de elemental.

Motivar intercambios de alumnado para yacimiento de empleo y ofrecer recursos diversos.

Crear unas prácticas en ocio y tiempo libre para alumnado de magisterio; así mismo, la posibilidad de crear una entidad que ofrezca servicios de ocio y tiempo libre, u otros similares en la propia universidad. Dicha entidad podría ser gestionada por los alumnos que participan en el proyecto, bajo la tutorización de profesorado de la universidad.

El proyecto incluye la oferta de unas prácticas educativas alternativas, donde se inicien en el trabajo los diplomados en magisterio, o estudiantes de ramas similares.

Con esta experiencia se establece un camino y encuentro entre generaciones (mayores, estudiantes de magisterio y diplomados y los niños y niñas) a los que también podría incluirse en el proyecto. La universidad española, y otras universidades, ofrece cursos y enseñanzas a los mayores. Alumnos del aula de mayores, podrían prestar ayuda en la gestión de entidades dedicadas al ocio. Cuentan con una experiencia profesional y vital, que es muy interesante. Algunos de ellos se ofrecen gustosos a tutorizar el proyecto, en cuanto se les habla del mismo. Con lo cual, sería un lugar de encuentro también entre jóvenes y mayores, para trabajar juntos, en el establecimiento de una experiencia educativa de ocio infantil. Además de ofrecer una experiencia en la que dichas generaciones se reencuentran recuperando juegos de otras épocas, realizando actividades diversas (lectura, manualidades, foros de discusión infantil, de gestión etc.), es una excelente oportunidad para prácticas del alumnado de magisterio en todos los sentidos.

Un objetivo a destacar es la oportunidad para la creación y ostión de empresas lúdicas, dirigidas por personal con vocación docente.

Objetivos a medio y largo plazo

Además de la programación de un Plan de Prácticas en ocio educativo, se prevé la investigación en el aula y la aplicación de métodos alternativos para el disfrute y la gestión del ocio infantil. El proyecto facilita al profesorado de Ciencias de la Educación, una práctica de sus propuestas y una posible medición de los resultados de unas prácticas concretas; es decir tiene el interés también de la indagación científica.

Profesorado de cada especialidad de las titulaciones de educación (educación física, educación artística, educación musical, así como psicología y sociología), podría proponer actividades u objetivos a conseguir; podría renovar sus experiencias y ofrecer nuevas alternativas para procesos educativos de grupo y de interacción, y debatir o trabajar conjuntamente para un plan de prácticas educativas en tiempo libre e infantil.

El tiempo libre de los menores en las modernas sociedades

Es sabida la dificultad que encuentran hoy los niños y niñas para desarrollar actividades de ocio y tiempo libre. En las modernas sociedades, aún habiendo ciertas peculiaridades culturales, ofrecemos a niños y niñas, diversiones similares a las de los adultos. Han entrado ya en el mercado; son unos clientes más: la compra de revistas y videos infantiles, los estrenos de películas, la organización de eventos infantiles (cumpleaños y otros) son los productos más demandados. Las ofertas dirigidas a estas edades, son hoy muy competitivas.

Se debe resaltar que los procesos de transformación que experimenta la sociedad contemporánea, tienen siempre fuertes implicaciones en el sector educativo¹. Así, la oferta educativa se transforma, a la par y también como consecuencia, de los procesos sociales y de los cambios acaecidos en las sociedades de hoy. El reajuste es necesario, cuando no se produce de forma natural. Los extraordinarios cambios que se producen en la sociedad actual, son

generadores de nuevos métodos y recursos en educación, así como de propuestas alternativas. Son necesarias nuevas respuestas educativas, dependiendo su intensidad, de cada contexto de actuación.

El estatus de la infancia, ha experimentado en los últimos diez años grandes cambios², aunque se produce preferentemente desde la última mitad de siglo. Dicho cambio se ha producido a la par, que el experimentado por otros actores sociales (mayores, familias y reparto de roles, consolidación de la esfera pública de la mujer etc.) y sus respectivos papeles. La socialización primaria, experimenta así mismo un cambio, y el aprendizaje de las habilidades sociales se realiza hoy en otros medios, saturada la oferta de productos infantiles; una oferta, que por otro lado al ser libre, podría crecer aún más.

El tiempo libre, también infantil, no es algo que pueda eludirse.

Podría ser un ocio de calidad, de consumo o recreo simplemente, o podría ser un ocio formativo, pero eso último requiere trabajo y planificación así como una gestión conducida preferentemente por especialistas en la formación.

A este ocio infantil, han accedido en las últimas épocas, trabajadores provenientes de diversos campos, con escasa formación como educadores.

La causa se debe también al surgimiento de ofertas dirigidas al “ocio en la calle”, a la externalización de las ofertas de diversión, y a la necesidad de emplear con rapidez a personas que atiendan este campo.

Mientras las instituciones educativas y sus agentes, se han abstenido de elaborar ofertas educativas de tiempo libre, concentrando preferentemente los tiempos del trabajo educativo (jornada intensiva etc.), hemos experimentado un rápido crecimiento de entidades, preferentemente empresas privadas, que han entrado en el sector del tiempo libre, ofertando (a la vista de un campo no explotado), productos diversos.

Los cambios en los tiempos escolares, han tenido que ver en el surgimiento de estas demandas, pero no exclusivamente, sino que tienen que ver con otros tantos cambios sociales.

Los educadores, se plantean hoy, como tema de debate, si estas transformaciones han facilitado la vida de los niños y si mediante las mismas se desarrollan las potencialidades y cualidades propias de la etapa infantil.

El tiempo libre, está relacionado con la calidad de vida de las personas. Las desigualdades sociales, se manifiestan y se reflejan en el ocio y también en el infantil. Los esclavos por ejemplo de la antigua Grecia, por poner un ejemplo, no gozaban de tiempo de ocio.

El tiempo de ocio se relaciona también con el cultivo de la mente y el cuerpo, con el espacio diario del que se dispone. Sin embargo parece tener más peso la cantidad de la oferta lúdica que la calidad.

La autorrealización personal, requiere el cultivo no esporádico de actividades diversas; la dedicación al uso creativo del tiempo que nos dedicamos a nosotros mismos.

El desarrollo de hábitos sociales es un aspecto esencialmente educativo, sin embargo es contradictorio que dediquemos tan poco tiempo a la búsqueda de alternativas saludables de ocio para la edad infantil. Los *saberes no productivos*, no se promocionan y son no obstante, objeto de las empresas privadas.

Es preciso implantar de nuevo el juego y el ocio infantil en espacios en los que ha sido desplazado, revalorizarlo, ponerlo a la altura de otros saberes,³ en una labor en la que instituciones educativas diversas (y no solo la escuela o la empresa) podrían colaborar. Es necesario alargar los procesos educativos a otros espacios y esferas, no concentrándolo exclusivamente *en-tiempos-perdidos*, entre actividades diversas.

No obstante esta imagen del juego como algo inútil instrumentalmente hablando, es obsoleta. Los educadores han demostrado sobradamente las posibilidades educativas de los juegos⁴.

No es difícil argumentar la importancia de que los agentes educativos, de nuevo retomen los espacios de ocio infantil, y hagan sus propuestas. Hay colectivos interesados en la dimensión educativa de la oferta de ocio, tienen personal capacitado e infraestructuras adecuadas, para realizar todo tipo de actividades. Este trabajo podría comprender tanto el espacio formal como el de la educación no formal, sin embargo no se produce en la práctica.

Educación en el ocio

Una sociedad en la que se generan nuevos modos sociales (se institucionalizan nuevas formas de recreo diversión y se organiza el ocio de forma diferente), debe tener también preocupación por la dimensión educativa de estos procesos. Las instituciones educativas deben dar paso a nuevas alternativas.

No se debe focalizar el proceso de diversión infantil en empresas privadas. Sus objetivos educativos no siempre se centran en aspectos educativos. En contra, los profesionales de la educación pueden sugerir alternativas para el ocio infantil, al ser éste también, parte del proceso educativo. La potencialidad del juego, como proceso educativo, es innegable.

Así, son deseables las propuestas y trabajos que se centren en la dimensión educativa y en la necesidad de un ocio enriquecedor para la infancia. El juego se debe incorporar al proyecto educativo, pues el ocio en sí tiene una potencialidad educativa directa y natural. Pero hay muchos inconvenientes para ello. Entre otras cosas, ello exige una dedicación, aunque también educadores, que estén predispuestos a ello⁵.

Empresa y universidad ¿pareja mal avenida?

La universidad española ha experimentado grandes cambios recientemente, debidos principalmente a transformaciones legislativas (LRU)⁶ y a la convergencia con Europa en materia de educación superior. En esta dinámica, se plantea como tema de debate recurrente, la misión actual de la universidad, en un mercado laboral cambiante y muy competitivo.

La misión de la universidad es la investigación. ¿Pero como se miden los beneficios de la investigación? Eso es algo difícil. En principio, el número de patentes, debería reflejar efectos económicos sobre la propia universidad. Se ha producido un ascenso, desde 1989 en las universidades respecto al número de patentes, aunque por ejemplo el número de patentes registradas en universidades americanas, respecto a las españolas o europeas, es mayor.

A ello hay que añadir que existe aún una cultura de investigador poco proclive a la protección de sus resultados, y una confusión en la práctica respecto a sobre quien recae y cual es la cuantía del beneficio de sus innovaciones. Así, que existan dificultades en esclarecer estas cuestiones, incide sobre los propios proyectos que podrían aportar grandes beneficios. Ello influye también sobre la aplicación de los resultados de la investigación. Por eso, la universidad oscila entre su misión como servicio público y la tarea de emprender actividades empresariales que le reporten beneficios a medio y largo plazo. Ante la dificultad, se centra en ambas cuestiones, aplicando no obstante, políticas separadas. Ello, ya ha ocurrido también en políticas nacionales, no siendo beneficioso, para los actores sociales.

Así, la universidad, no solo debe facilitar la incorporación al mercado de trabajo, sino que también, insertar en su seno, estructuras generadoras de empleo, vías directas de comunicación con el mundo de la empresa y facilitar los procesos de transferencia de sus investigaciones al mercado y a la vida cotidiana.

El mito de la transferencia universidad-empresa debe superarse. Las estrategias con las que debiera contar la universidad, son la innovación, la rapidez y la imaginación para emprender una verdadera renovación como estructura de servicios. Pero los espacios universidad y empresa parecen tener en principio objetivos y papeles diferentes, que oscilan en una gama muy grande, entre la difusión de conocimientos y saberes y la privacidad en la explotación de esos conocimientos y saberes.

Este asunto, cuenta ya con una larga historia: la dificultad de adecuar la oferta educativa al mercado de trabajo y el difícil camino que ha tenido en España, durante años, la formación ocupacional y también profesional⁷.

Desde mediados de los ochenta, hasta mediados de los noventa, las políticas españolas integraron los aspectos relacionados con la formación de desempleados y la formación continua en la política de empleo, y no en la educativa. Estas políticas⁸, pretendían la inserción laboral de los jóvenes, así como la flexibilización del mercado de trabajo y el incremento del gasto empresarial en la formación. Pero el gasto en formación para el empleo, aumentó en épocas de crecimiento y disminuyó en épocas de crisis. La política de formación profesional,

no se desarrolló dentro de la política de empleo; dicha política se concibió con la idea de incrementar las enseñanzas medias técnico-profesionales. La separación entre políticas de empleo y de formación profesional, es una de las carencias más importantes del sistema de formación profesional español. Otro rasgo a destacar, es que la política de formación continua en España, se ha basado más en las empresas que en los individuos.

Las crisis económicas entre la primera y segunda mitad de los ochenta y los noventa, produjeron un aumento del desempleo que afectó a los trabajadores de todos los niveles de cualificación.

Muchos de estos rasgos continúan aún mostrándose en los procesos de formación para el empleo y en las políticas educativas, planteando límites difíciles de superar.

Las universidades y su servicio público

Son funciones de la Universidad al servicio de la sociedad, entre otros, *el apoyo científico y técnico al desarrollo cultural, social y económico en diversos ámbitos*. En palabras de Francisco Vallejo, consejero de Innovación, Ciencia y Empresa: “Innovar es un proceso completo, donde el conocimiento se genera, se transfiere y se aplica aportando valor y riqueza. Su resultado será exitoso en la medida que se complete y la Universidad juega un papel clave en el éxito de ese proceso desde todas sus áreas de conocimiento”.⁹

Estas tareas tienen relación con el proyecto propuesto. En los últimos años las universidades españolas han ido asumiendo la investigación como función esencial, junto a la misión habitual de la enseñanza. Además, las universidades han desarrollado su función de *servicio público* altruista y solidario¹⁰, junto a la difusión de conocimientos científicos y técnicos filosóficos y artísticos. También, pero en menor medida, han desarrollado su labor social, a la vez que se han ido adaptando a las necesidades de su entorno socioeconómico.

Pero en todos los proyectos que se promueven dentro de las universidades, hay que medir los gastos y los resultados económicos que implican su aplicación. Las políticas que se impulsan tienen que

atender a los beneficios sociales, a los bienes que reportan a la comunidad, pero tienen que ver habitualmente con las posibilidades económicas y los bienes que reportan. No todas las universidades pueden hacer gastos sociales.

Un efecto claramente apreciable, es el beneficio laboral que puede suponer la oferta de nuevos servicios o el beneficio social y en investigación que implica la aplicación de nuevos modelos.

La universidad tiene como misión, si no generar estructuras internas que promuevan el empleo, al menos promover o impulsar y por tanto facilitar la inserción en el mercado de trabajo de sus titulados.

La universidad en sus facultades de formación del profesorado, disponen de medios suficientes, personal a su servicio, para implantar estos proyectos, que serán beneficiosos también, al abrir nuevas vías de trabajo para sus diplomados.

En este sentido, las universidades que estudian como gestionar mejor sus recursos económicos y educativos, no tienen porqué aplicar políticas específicas o destinar presupuestos especiales, para generar proyectos sociales. En contra, deberían aunar los esfuerzos de promoción de nuevos títulos, de investigación en las áreas oportunas, con la de la formación de su alumnado para la incorporación al mercado de trabajo. En su seno, entre sus facultades cuentan ya con estos recursos: profesorado especializado, alumnado con interés en hacer prácticas educativas que además le reporten un beneficio, infraestructuras diferentes. Generar estructuras que no reutilicen los propios bienes con los que cuenta, es de alguna forma hacer un gasto innecesario y es contrario también a su política de ahorro económico. La propuesta defendida en este artículo, cumple con esas políticas de ahorro del gasto, de reutilización de los recursos y el capital humano, y está en la línea de esa política de planificación del gasto, presente hoy en todas las universidades. Es decir, que las universidades creen organismos o entidades al servicio de la sociedad, y no empleen en ello su propio capital humano (investigadores, alumnado en formación) y los propios recursos e infraestructuras, no está muy de acuerdo con una gestión económica eficaz y de ahorro.

Líneas de mejora propuestas con el proyecto

A continuación se destacan *las líneas priorizadas de mejora* para la experiencia que se propone en el artículo, y que podría ser ofertada en todos los campus universitarios que tengan titulaciones relacionadas con la formación del profesorado y el magisterio.

- Contempla un espacio para la acción y la investigación educativa.

- Es un proyecto que potencia grupos de mejora, donde profesorado de distintas disciplinas intercambia experiencias de prácticas en ocio e investiga.

- Ofrece una libertad de acción y de trabajo a personal de la universidad durante los periodos no escolares, para que se pueda trasladar al campus a atender sus actividades durante toda la mañana, mientras sus hijos/as aprenden y se divierten.

- Posibilita grupos de mejora en investigación y métodos educativos.

- Facilita la creación de grupos de acción y participación de estudiantes profesorado y personal de la administración y servicios.

- Se basa en la mejora docente, al hacer real la participación de otros agentes interesados en la educación, potenciando relaciones externas con diversos colectivos. Hace posible por tanto las dificultades que existen para conectar y colaborar con agentes educativos diversos.

- Ofrece nuevos yacimientos de empleo para alumnado que se forma en temas educativos.

- Refuerza la presencia y la imagen de la facultad en el medio social y ofrece un vínculo con el entorno potenciando servicios, de los que ese medio es carente.

- Crea estructuras interconectadas, motivando el surgimiento de entidades que generan beneficios económicos para la universidad y sus propios agentes.

- Ofrece una universidad abierta dotando de servicios a los campus universitarios que presentan carencias en cuanto al acceso y la comunicación.

- Ofrece un servicio que cubre necesidades de los clientes, garantizando una mayor tranquilidad para ejercer las funciones del

personal, posibilitando una mayor libertad de acción, durante los meses en los que la educación formal no lo garantiza. Plantea un servicio en concordancia con las exigencias de la vida profesional y sus calendarios.

- Potencia la imagen social de la universidad como entidad que, atiende a los intereses de su personal y de la ciudadanía, sirviendo como motor de empleo juvenil.

- Facilita la movilidad de estudiantes y profesores (búsqueda de nuevas experiencias y socios, ofertando prácticas a estudiantes de otras universidades).

- Posibilita contactos que podrían consolidarse, ofreciendo redes de relación, e intercambio de experiencias y de investigación.

- Abre vías para la mejora e investigación educativa.

- Posibilita prácticas remuneradas del alumnado y nuevas ofertas de formación. Abre la posibilidad a nuevos cursos y ofertas paralelas relacionadas con la educación no formal. Aborda la puesta en marcha de unas prácticas en tiempo libre, no contempladas hasta la fecha dentro de la oferta de las universidades.

- Establece puentes entre las ideas y las prácticas educativas.

- Es un proyecto sensible a las necesidades de hoy día, acorde a los cambios económicos y sociales, y a las exigencias de una sociedad compleja y cambiante donde el uso de los tiempos educativos se transforma y se prolonga.

- Abre vías para la comunicación y la relación entre el personal de la universidad, más allá del espacio puramente profesional.

- Hace posible las prácticas de alumnado de otras facultades de la universidad (campos de la salud, de gestión económica etc.).

- Abre otros espacios, puntos de encuentro y grupos de relación entre profesorado de la facultad. Posibilita la interdisciplinariedad, tan necesaria en estas áreas, y tan dificultosa en la práctica.

- Abre la universidad al encuentro y contacto de niños y niñas con el entorno universitario y con otras experiencias.

- Reutiliza los espacios, ofrece vida al campus en épocas de menos afluencia.

Indicadores de la eficacia de la actividad

Siendo esta una actividad formativa, podría pensarse que basta con ponerla en marcha, pero hay condicionantes que hay que considerar a la hora de aplicar cualquier proyecto, aunque éste tenga fines formativos. Se proponen una serie de indicadores para conocer el grado de aceptación y de éxito de la actividad en si:

- Número de personas que contratan el servicio (Media estimada para su funcionamiento: entre 20 y 30. Si supera los diez puede considerarse la experiencia como positiva).

- Número de personas que se adhieren al proyecto como capital humano para trabajo y formación (Media estimada entre 20 y 30).

- Grado de satisfacción de personal de la universidad o del campus, respecto al servicio prestado (medición a través de su intención de continuar utilizando el servicio, mediante un cuestionario de valoración de los productos ofertados).

- Grado de aplicabilidad del proyecto: programación del un plan de prácticas en ocio y tiempo libre para el alumnado de magisterio, dentro de la oferta formativa de la facultad (organización de recursos, especificación de materiales necesarios de carácter formativo, sugerencias que se inician a raíz del proyecto, en la investigación y formación).

El proyecto se revisará a corto y medio plazo. Mediante la realización de informes, que diagnostiquen deficiencias y errores del mismo.

Los profesores que colaboran, harán un seguimiento directo de cada área: sus propuestas e innovaciones. Los informes, incluirán también el número de personas que participan en el servicio, las actividades realizadas y es estado de cuentas. La universidad, recibirá así mismo dichos informes, como institución que genera y apoya un servicio a la comunidad universitaria.

Organización de la actividad, presupuesto

La entidad lúdica que se cree, debería funcionar según un modelo de autogestión. Se propone, la creación de un patronato o similar, para facilitar su gestión. En dicho patronato, estarán representados todos los partícipes del proyecto y tal vez otras entidades con fines sociales y de ámbito local, que pudieran colaborar.

A continuación se expresan las tareas de los participantes en el proyecto. Ello tiene que ver también con el presupuesto con el que debe contar la entidad. El presupuesto dependerá de los servicios iniciales que se proponga cada centro universitario de Formación del Profesorado, pero al menos debería contar para un funcionamiento eficaz con:

A) Personal que atiende el servicio¹¹:

A.1) Alumnado de magisterio y diplomados/as: Se encargarán de prestar sus servicios, a cambio de capital y formación. Con las prácticas en ocio, podrían conseguir también currículo expedido por la propia universidad. Deberían programar, preparar y mantener el material que utilicen, así como el aula o el gimnasio, o las salas de video y ordenador, donde se lleven a cabo las actividades. Su trabajo sería también el de la promoción y la publicidad del servicio.

Se debería contar con una agenda de personas interesadas en trabajar en el proyecto a las que llamar para atender nuevos trabajos que surjan.

Se pagará al alumnado por el servicio que prestan (tareas de atención, programación etc.), durante los meses de junio, julio y septiembre. Los servicios podrían ser también para los sábados, según la demanda. En este caso el programa ajustará y planificará las tareas y días del personal. Los alumnos de magisterio tienen opción de atender el servicio todos los días, siempre que no sea más de tres horas seguidas. Se pagará por servicio y hora de trabajo. Así mismo participará alumnado del aula de mayores.

Es deseable que esta partida se autofinancie con el dinero de contratación del servicio por parte de los clientes, aunque en principio el proyecto necesitará una aportación inicial para materiales y coste de los servicios que se ponen en marcha.

A.2) Director/a Gerente: Director/a de recursos (necesidades, adquisiciones, coordinación de material, control de turnos, planificación de servicios). Tendrá la misión de coordinar todo el equipo, y diagnosticar las necesidades, y los gastos. Debe contratarse al menos a una persona, especialista en temas educativos y de ocio, que se ocupe directamente de la gestión del servicio. Sería conveniente que el contrato se hiciese a un antiguo alumno de magisterio o psicopedagogía, formado por la propia universidad. No es aconsejable que esta labor la ejerza un docente de la universidad, que ya trabaja con el alumnado tutorizando las prácticas de ocio o sugiriendo alternativas para el servicio. El gerente debe tener libertad de acción e independencia, aunque sus actividades estarán claramente definidas por un reglamento y por un consejo de administración, unidad que se puede generar dentro de la propia universidad. El presupuesto destinado a esta tarea será el que corresponda a un contrato laboral en prácticas, durante el periodo de la actividad. No se consigna cuantía.

B) Material de oficina y manualidades, pinturas, plastilina, disfraces (que podrían elaborarse durante el curso), manuales o libros (para cada nivel educativo), casetes, programas educativos e interactivos de ordenador etc.).

- Otros materiales para actividades y juegos, instrumentos musicales y material deportivo. Se podría contar con otras actividades artísticas y festivas a contratar, realizada por diversos grupos (teatro, danza etc.) o contactos por la propia universidad.

- Gastos para publicidad y tareas administrativas.

- Remanente para pago previo (de compras y servicios)

- Seguro escolar: Aproximadamente 4 euros por año y niño.

Para responder a posibles incidencias, y según la normativa aplicada en otros centros educativos.

El seguro escolar, puede ser contratado en el mismo régimen que se formaliza para el resto de estudios ofertados en la universidad. Las infraestructuras utilizadas serán las del centro y el entorno. El profesorado del centro, impulsará y tutorizará el proyecto. Deberá ayudar a planificar las actividades, y experimentar en nuevas técnicas creativas y para la igualdad en un ocio infantil diverso. Se formará un equipo de profesores que tendrán por tanto la tarea de colaborar. Serán profesores

de Ciencias de la Educación, de diferentes áreas, con interés en el estudio del ocio y el tiempo libre infantil.

Los docentes de las diferentes especialidades actúan en el proyecto como unidades de trabajo y asesores voluntarios, para la implantación de nuevos métodos o recursos educativos. En ningún caso los docentes deberían ser pagados por atender esta oferta de ocio, pues se trata de prácticas o trabajo de su alumnado y la idea del proyecto es la reutilización de capital humano e infraestructuras. Por otro lado ello sí que podría suponer una vía para investigación educativa o para la reutilización de materiales empleados también en sus propias clases y en la docencia.

Al profesorado y alumnado que participa, se le convocará invitándole a participar voluntariamente en el proyecto.

Se han llevado a cabo algunas experiencias en este proyecto en nuestra facultad desde el año 2001. Nuestro alumnado está interesado¹² en trabajar en proyectos como este, le ayuda a encontrarse con niños y niñas y a poner en práctica lo aprendido en educación. También al alumnado le entusiasma la idea de promover nuevos proyectos en este campo, y sus trabajos en este sentido han sido muy interesantes: además de sugerir toda una serie de actividades a realizar, incluían los gastos que podría suponer la puesta en marcha de sus proyectos.

Para captar a los clientes posibles, se realizará una encuesta entre el personal de la universidad, ello hará posible que se sepa con antelación cuantas horas y cuántos, podrían traer a sus hijos a las actividades de ocio infantil.

Total de gastos estimado

Inicialmente se estima un gasto de entre 1000 y 4000 €, dependiendo de las actividades y niveles a desarrollar. Dicho gasto puede estar financiado inicialmente por aportaciones de los propios trabajadores, y por una cuantía variable, de la propia universidad, a modo de crédito de apoyo inicial.

Los niños y niñas que acudan al centro, dispondrán de servicio de comedor, que será contratado por el equipo que coordina el proyecto,

aprovechando las instalaciones destinadas a este fin en el campus. El precio de este servicio podría oscilar dependiendo del menú y la cantidad de niños y niñas, que soliciten el servicio, oscilando entre 3 y 6 euros, por día. Se facilitará un bono semanal de comidas con descuentos especiales. Así mismo, el servicio del bar dispondrá de un pequeño desayuno además de agua y zumo, para quienes deseen contratarlo.

Metodología

La idea se basa en un tipo de ocio alternativo al ofertado por las empresas, que actualmente trabajan en el sector. Requiere, una metodología participativa, flexible y revisable.

Se sugiere el diseño de un tipo de organización similar al de una empresa cooperativa de trabajo asociado, para que los alumnos puedan ir creando una entidad con peso suficiente, en el que se aporte trabajo y capital al mismo tiempo.

El modelo de trabajo, debe dirigirse a la diversidad, la integración y la participación solidaria, pues se pretende un ocio educativo y una alternativa a las actuales ofertas lúdicas dirigidas a la infancia. Todo ello es seña de identidad de una universidad interesada por la investigación educativa.

Se puede trabajar la transversalidad en varias áreas, creando también un lugar de encuentro, entre niños y niñas con diversidad cultural por ejemplo.

La entidad puede ofrecer diferentes productos, crear un espacio para el encuentro de niños y niñas, foros, exposiciones, talleres, un club infantil, comunicación vía Internet, con niños y niñas de otros países, música para los más pequeños, actividades deportivas.

Se podrán contratar así mismo, actividades individualizadas, en domicilios particulares, para quienes lo deseen. Así, se puede trabajar también, los fines de semana como servicio de canguro, por las noches o por horas. Se pueden atender también otros servicios externos, como las fiestas infantiles, de cumpleaños, comuniones etc.

Una vez que se inicie el proyecto, y se comiencen a ofrecer servicios, pueden crearse otras ofertas. Como los participantes tienen

interés por la atención a la infancia y por la innovación educativa, lo que definirá al servicio, será una oferta de calidad, profesional con fines educativos en ocio y tiempo libre.

El proyecto será tutelado por las facultades de ciencias de la educación, a través de sus profesores y de las unidades que se creen para este fin. Así, se velará para que se alcancen los fines propuestos, ofreciendo especialistas y colaboradores, de los medios educativos.

Aún tratándose de un proyecto sencillo, en el que tanto docentes de ciencias la educación como alumnado están interesados, se propone desarrollarlo en fases. En un primer momento, se trataría de estimar el número de clientes que podría tener una oferta como esta, realizando una encuesta de opinión, entre el personal del campus en el que se va a ubicar. Posteriormente, habría que localizar y seleccionar a los participantes (alumnado de diversas especialidades, alumnado del aula de mayores y profesorado) que van a colaborar en el proyecto. Se formarán grupos, según sus preferencias y habilidades o materias en las que deseen trabajar y se realizarán fichas que recojan tales preferencias. Posteriormente se les iniciará, mediante unas jornadas intensivas (a realizar en un fin de semana, por ejemplo), en algunas actividades básicas de ocio infantil. Se localizará el lugar donde se llevarán a cabo las actividades y las zonas cercanas con posibilidades lúdicas y educativas y se diagnosticarán las carencias, para poder hacer frente al inicio del proyecto. Mientras tanto, otro grupo de trabajo se ocupará en la organización en sí de la entidad: búsqueda de socios, publicidad, conexión entre colaboradores y gestión de las tareas.

El apoyo institucional de las universidades y la colaboración para el empleo de infraestructuras y de personal voluntario, es preciso. La colaboración se concreta también en cuanto a la articulación y desarrollo del proyecto, y en la búsqueda de vías para la formación y el empleo de sus egresados.

Si el proyecto se inicia en varias universidades, los objetivos, en cuanto a la creación de unos Planes de Prácticas educativas en ocio y tiempo libre, dentro de la oferta de titulaciones en educación, podrían desarrollarse fácilmente. Sería deseable por tanto, iniciar una red de facultades/universidades interesadas en el proyecto. Los beneficios de esta red, serían muy beneficiosos, ya que se podrían intercambiar

experiencias y debatir sobre propuestas e investigaciones en el campo del ocio infantil educativo.

Notas

* Profesora Titular de Sociología de la Educación. Facultad de Ciencias de la Educación, Campus de Puerto Real.

¹ Puesto de manifiesto en “La Educación en España: Situación y Desafíos”. Jornada Inaugural.

² Para más información, véase Pérez González J. y Pérez González B.: “Los usos del ocio y el magisterio: Propuesta de un proyecto alternativo para prácticas en un ocio creativo e igualitario”, 2002, donde se habla de la búsqueda de las relaciones paritarias a través de los usos de actividades lúdicas.

³ Lopes Viella, (2003). trabaja esa idea, y habla de los tiempos y espacios de formación.

⁴ Álvarez (1983) y Molina (1990).

⁵ Ortega y Lozano (1996).

⁶ La Ley Orgánica 25-8-1983, n. 11/1983 BOE 1-9-1983, n. 209 en su art. 1, Ley de Reforma Universitaria (LRU), en su apartado 2, apartado c) recoge las funciones de la Universidad.

⁷ Diferentes estudios de Lerena, C. sobre la educación en España, pusieron de manifiesto estas dificultades.

⁸ L. Cruz Castro en: “Ideas, instituciones y ciclo económico...”

⁹ La más reciente aportación a esta idea, con la que se inaugura el curso académico 2004-2005 en la Universidad de Jaén. En el acto también estaba presente el secretario general de Universidades, Investigación y Tecnología, José Domínguez Abascal.

¹⁰ Repesa Sánchez D. y Fernández de Lucio I.

¹¹ Se hace referencia a cuestiones trabajadas ya en Pérez J. y Pérez A. B. (2002, p. 112)

¹² Desde este año, como docente de la asignatura *Sociología de la Educación*, he motivado la proyectos de ocio entre el alumnado, en el contexto de una sociedad cambiante. La consulta sobre su actitud y la del resto de participantes, en un posible proyecto de ocio educativo para la infancia, está recogida en otros trabajos realizados con anterioridad. Tal es el caso de: Pérez González B. (2001); Pérez González J. Y Pérez González B. (2002). Los datos sobre la actitud del alumnado y sobre la necesidad de unas prácticas en ocio, se recogen en dichos artículos.

Referencias

ÁLVAREZ, F. Investigar el juego. **Cuadernos de Pedagogía**, n. 99, 1983.

CRUZ CASTRO, L. Ideas instituciones y ciclo económico: las políticas de formación en España. **Unidad de Políticas Comparadas**, CSIC, Spritte, Documento de Trabajo 00-06.

ORTEGA, R.; LOZANO, T. Espacios de juego y desarrollo de la autonomía y de la identidad en la Educación infantil, **Revista Aula**, n. 52-53, p. 13-17, 1996.

PÉREZ GONZÁLEZ, B. Proyecto: Escuela de la Universidad. *Nómadas*, n. 4, **Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas**, Eurotheo, U.C.M, 2001.

PÉREZ GONZÁLEZ, J.; PÉREZ GONZÁLEZ, B. Los usos del ocio y el magisterio: propuesta de un proyecto alternativo para prácticas en un ocio creativo e igualitario. **Tavira**, n. 18, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2002.

LERENA, C. **Escuela, ideología, y clases sociales en España**. Barcelona: Ed. Ariel, 1991.

LOPES VIELLA, M. A. Tempos e espaços de (con)formação da infância. **Jornal A Página**, ano 13, n. 136, jul. 2004, p. 33.

MOLINA, J. El juego, si importancia: evolución en el ciclo inicial. **Revista Comunidad Educativa**, p. 26-31, 1990.

REPESA SÁNCHEZ, D.; FERNÁNDEZ DE LUCIO, I. La política y la gestión de la propiedad industrial en un centro público de investigación. En: **Derechos de la Propiedad de las Obtenciones Vegetales**. Madrid: INIAMAP, 1998.

VICIANA GARÓFANO, V.; CONDE CAVEDA, J. L.; CONDE CAVEDA, J. El juego como vehículo para la adquisición de los aprendizajes, **Tavira**, n. 18, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2002. p. 91-106.

VVAA. **La educación en España**: situación y desafíos, décimo-octava semana monográfica de la Fundación Santillana.

Abstract: This work aims to discuss the changes referred to playing businesses that had taken place within modern societies, and the new employment possibilities for students of the teaching profession. It is a research about how to reflect educational practises in play, as well as the search for a more equal and peaceful leisure.

Keywords: new experiences in education, leisure, free time teaching practices, university open to changes and social requests, diverse leisure, university and business, universty goals.